

Falta a niños educación en democracia

En medio del proceso electoral, los estudiantes no reciben educación sobre democracia, pues en general sus maestros no están preparados para hablar de ella, advirtieron especialistas en infancia y educación.

Para Juan Martín Pérez García, coordinador para América Latina de Tejiendo Redes Infancia, los docentes no viven la democracia en sus sindicatos y transmiten a los niños sus opiniones personales, lo cual es válido pero hay riesgo de propaganda o manipulación. Ante esto, los niños deben tener información laica y diversa.

Patricia Ganem, de Educación con Rumbo, dijo que más allá de aprender conceptos, se necesita que las escuelas promuevan la discusión sobre propuestas de elección.

Laura Toribio

URGEN A GARANTIZAR DERECHO

Niñez adolece de educación en democracia

Especialistas alertan que maestros y maestras no están preparados para hablar del tema

POR LAURA TORIBIO

laura.toribio@gimm.com.mx

En medio del proceso electoral que se vive en el país, los niños y niñas en las escuelas no tienen una educación en democracia, pues, en general, maestros y maestras no están preparados para hablar de ella, advirtieron especialistas en infancia y educación.

“Porque no la viven (la democracia) en sus sindicatos, en sus escuelas, porque tampoco han sido preparados para ello, y niños y niñas lo que reciben son las opiniones personales de los maestros y las maestras

en función de lo que ocurre en el país y como opinión personal es legítima, es válida, pero cuando no se acompaña de los principios básicos y esenciales de la educación para darles elementos a niños y niñas para que construyan una opinión propia, pues esa opinión puede convertirse o en propaganda, o en un intento de manipulación”, alertó Juan Martín Pérez García, experto en temas de infancia.

Ante ello, Pérez García destacó que los niños y niñas tienen derecho a construir opinión propia y en consecuencia a que en las escuelas, a través de las y los maestros se les aporte información de calidad, laica y diversa, pero también a tener en la propia escuela espacios de libertad de

expresión, de carácter político.

“En un proceso electoral ellos tendrían que estar conversando sobre este tema sin ningún tipo de restricciones, sin influencias más allá de que voten o no voten, pero esto si sucede es muy aislado, son casos muy específicos, porque no es parte de lo que estén haciendo ni han hecho antes las escuelas”, dijo.

Por su parte, Patricia Ganem, integrante del movimiento Educación con Rumbo explicó que entendiendo democracia como un sistema de organización política basada en la soberanía, ve pocas maneras de que la escuela dé oportunidades a los chicos sobre las habilidades que les



permiten ser pueblo, sociedad civil organizada, y tener una forma de representación.

“Para eso se necesita que los maestros, las maestras, el director, los chicos entre sí y sus formas de organización promuevan el diálogo, la argumentación, la discusión sobre propuestas de elección, sobre los mejores proyectos que se van presentando, el tema de fijar postura o de analizar situaciones. Si nosotros observamos la manera en la que aprenden los chicos, muy poco está el ejercicio de estas habilidades”, indicó.

Ganem planteó que lo que se ha hecho para promover la democracia es meter contenidos al currículum. “Pero no se trata de aprender el concepto de democracia, no se trata de aprender las formas de participación, no se trata de conocer la organización por partidos que es parte de la democracia, no se trata de aprender que hay elecciones y que hay organizaciones que cuidan una elección; la participación, la responsabilidad de elegir la discusión o el diálogo con los otros es un ejercicio de práctica permanente”, insistió.

Los expertos coincidieron en que la mejor manera de enseñar democracia es precisamente con el ejemplo que los maestros.

“Es una responsabilidad compartida, primero de la Secretaría de Educación Pública para tomar la formación democrática, no como un espacio curricular, sino más bien como ejercicios, actividades, estrategias, maneras que permitan a la escuela vivir la democracia; es responsabilidad

del director, de los maestros las maestras y padres madres y tutores de ponerse de acuerdo en cómo van a incorporar el trabajo de los niños para que vivan una organización democrática; también es responsabilidad de los órganos de vigilancia ciudadana e impulso a la democracia como es la Secretaría de Gobernación, el INE, las universidades, para estar al pendiente de que haya documentos, investigaciones muy serias de cómo la organización escolar verdaderamente nos prepara como ciudadanos”, concluyó Ganem.

Deben ponerse de acuerdo para incorporar el trabajo de los niños para que vivan una organización democrática.”

PATRICIA GANEM

INTEGRANTE DEL MOVIMIENTO
EDUCACIÓN CON RUMBO



Foto: Especial

Los expertos en infancia y educación afirmaron que los niños y niñas tienen derecho a construir opinión propia sobre democracia.

